

## CRÓNICA: LA MEMORIA DE UN LUGAR: “LA PARRALA”

---

Por Antonio Mula Franco

Presidente de la Comisión del 375 Aniversario de la Villa de Rafal.



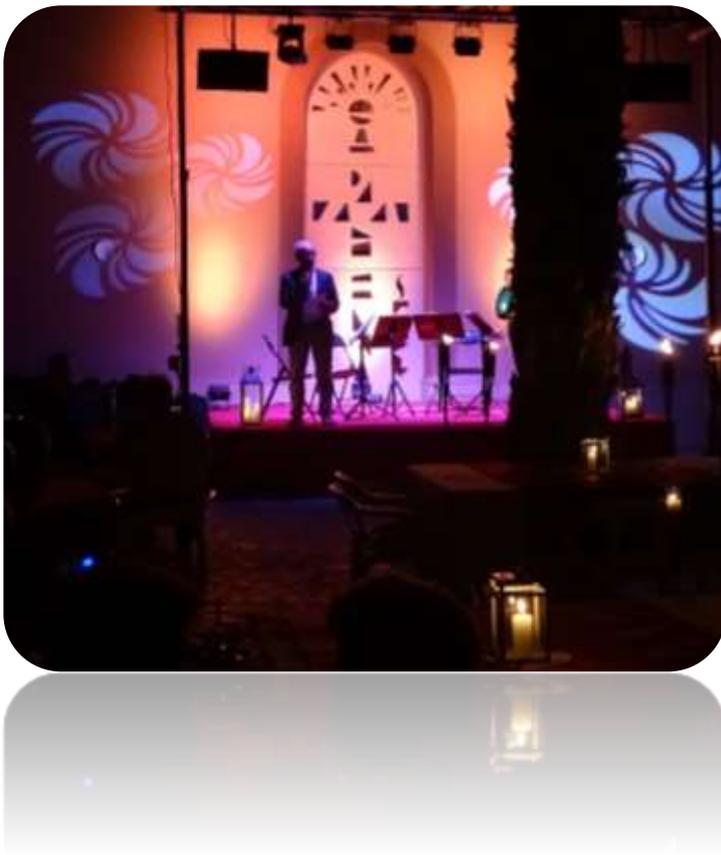
Muy buenas noches.

Estoy francamente emocionado por encontrarme en este lugar y quiero darle las gracias a Martín Ruiz por su laborioso trabajo en prepararnos un espacio mágico en donde poder disfrutar de los recuerdos, las emociones, la historia y la música. Gracias.

Un pueblo es un gigantesco acumulador de memorias individuales y referencias colectivas pero cuando alguna de esas memorias individuales trascienden el ámbito privado y se hacen colectivas, pueden ser compartidas por todas las personas. Lo que ocurre cuando se producen acontecimientos excepcionales como el de esta noche y hay alguien que los vive y los cuenta, esperamos y deseamos que esta noche sea uno de esos acontecimientos.

Navegando en el mar del tiempo, la Historia nos permite conocer lo que pasó aunque ésta suele contemplar al pasado con cierto distanciamiento.

Paul Ricard consideraba la memoria colectiva como un conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado a la historia de las personas consideradas no individualmente sino como grupos y para este autor los recuerdos colectivos se encuentran inscritos en relatos. La memoria colectiva de un pueblo se construye con el lenguaje, con una narración que aporte significado y comprensión, por lo tanto el tiempo se hace humano en la narración.



Por eso hemos querido narrar y utilizar este espacio “la Parrala” para comenzar este ciclo de conciertos tal y como lo hicieron quienes nos precedieron y de los que algunos fuimos testigos privilegiados ya que una memoria indisolublemente ligada a los espacios en los que acontecieron los hechos que narran, dejan de ser espacios neutros y vacíos para ser lugares de memoria.

Por eso queridos paisanos, queridos amigos, queridos rafaleños y rafaleñas cuando las notas del concierto nos toquen el alma, nosotros tan solo podemos dejarnos atrapar por la magia de sus caricias. El tacto se vuelve unilateral, nos abraza, nos agita y se escapa como lo hace el viento que sale de sus instrumentos, como se agotan las vibraciones de las cuerdas, como se pierde el repique de un golpe, y como se desvanece la voz al finalizar las palabras.

La música agrupa uno de los legados artísticos más bellos, emocional y perfecto, un legado que nos habla de un tiempo y de una sociedad

concreta, un tesoro que debemos conservar y divulgar si queremos que su recuerdo y herencia sigan vivos. Una música en donde la belleza se encarna en un todo que habla en códigos perfectos. Cada instrumento ocupa su puesto y su momento en un engranaje de piezas que se mueven sin fricción bajo la batuta de su director, transmisora de verdades universales cuando sus notas se sumergen hasta lo esencial, hechicera que embruja con su encanto las emociones hasta trasladarnos a ese punto de leyenda donde el horizonte fusiona el cielo con el mar, un punto en donde la música se vuelve poesía.

Asistir y disfrutar de ella con todo lo que nos pueda llegar a transmitir, es un lujo, es un privilegio, es un recuperar la memoria de nuestra infancia olvidada volviendo a vivirla en uno de los entornos mágicos, “la Parrala”, para los que fue pensado y en la que realmente fuimos muy felices.

Ojalá, recuperemos este espacio, al menos a través del recuerdo, para poder seguir pensando que existió como cúmulo de acciones culturales de un pueblo, como un corazón que sigue latiendo y expandiéndose con el que todos deberíamos seguir disfrutando, recordando y memorizando que “La Parrala” fue nuestro centro, el eje de nuestra comunidad, nuestro futuro, en el que vivimos intensamente nuestra infancia.

No puedo resistirme, aunque sea sucintamente, a recordar algunas cosas. Mis recuerdos, está claro, son diferentes a los que en estos momentos estamos viendo, no siendo ni mejores ni peores sino diferentes. La “Parrala” coronada con un magnífico templete en donde, como centro del pueblo, se llevaban a cabo todas las actividades musicales en donde los vecinos con sus propias sillas asistían entusiasmados a cualquier programa, siempre asequible e ilusionante. En el subsuelo estaba el bar Sol, regentado por Jaime Grau Morante y su esposa, Rosa Balaguer que con total amabilidad atendían al público. Espacio reducido y con dos entradas que nos servían como paso subterráneo a muchos niños. En la pared y pegado a la Iglesia un banco de cemento corrido en donde nos servía como relax de juegos y en donde muchas madres nos controlaban a la vez que se dedicaban a contarse todos los sucesos y noticias ocurridas en el pueblo. En la otra parte, la llamada casa del cura, antigua residencia del Marqués de Rafal con todo su valor e historia. Casa señorial con una

gran entrada de carruajes, un jardín al fondo, escalera de caracol..., lástima que haya desaparecido. Junto a ella el Ayuntamiento, hoy museo etnológico y correos. No hablaremos ni de los árboles ni de las varias modificaciones de la plaza. ¡Cuántos recuerdos y cuántos errores! La falsa civilización arrasa con todo o casi con todo lo tradicional y es así como se fraguan muchos errores históricos. Pero esta es otra historia.

Como Presidente de la Comisión del 375 aniversario de la Villa de Rafal quiero dar las gracias al magistral cuarteto de saxofones, “Ars Musicandum”, dirigido por su genial maestro Sixto Herrero, y compuesto por, Manuel García García, Adelardo Zurdo y Carlos Vicente, grandes profesionales y generosas personas, que desde su fundación en 1989 vienen realizando un trabajo continuo y muy fructífero de investigación, adaptación de partituras, incentivación a la nueva creación y la interpretación, consiguiendo ampliar, difundir y profundizar en el repertorio de cámara destinado a esta formación que abarca periodos tan dispares como el Renacimiento, Barroco, Clasicismo, Romanticismo, Lenguajes de Transición del siglo XX, Nacionalismos no Románticos, Neoclasicismo del siglo XX y las Vanguardias y muchas experiencias, premios, Congresos, grabaciones, etc. En 2015 inauguraron su “I Campus de saxofón” donde imparten clases individuales, de cámara, análisis y puesta en escena, por inaugurar estos conciertos y a todos vosotros que lo disfrutéis.

¡Qué la música rompa la noche!

Muchas gracias.

## CONCIERTO



### DESDE UN NUEVO MUNDO: SONES Y RITMOS

#### Por Sixto Herrero, Director del cuarteto "Ars Musicandum"

Tradicionalmente, como cantes de ida y vuelta se ha entendido a aquellos elementos musicales procedentes de la música popular del sur de América que el flamenco ha reutilizado y fagocitado a partir del siglo XIX. Estos cantes, también llamados indianos o hispanoamericanos, surgen como consecuencia del trasiego de población migratoria entre España y el continente americano, y como consecuencia, las influencias culturales que conllevan, todo ello a partir del siglo XVI.

Se trata de música reelaborada por los habitantes del Sur y Centroamérica, que fue exportada por los emigrantes españoles y que

ahora la podemos saborear con aromas propios del nuevo continente. Podríamos estar hablando de un mestizaje musical que nos ha llegado a nuestros días con una serie de sones y ritmos musicales bien diferenciados según el país de procedencia. Es así como ahora podemos afirmar que la Guajira y la Rumba proceden de Cuba, por ejemplo, o que la milonga viene de Argentina.

Sin embargo, no toda la música del nuevo mundo regresó al flamenco, mucha quedó para formar parte de un nuevo e incipiente folclore musical adaptado según la idiosincrasia del lugar y de sus habitantes. Así fue como la música procedente de Europa, en general, y de España en particular, sufrió un mestizaje que enriqueció y engrandeció cada una de sus danzas y canciones.

A partir de este crisol de músicas, muchos compositores instruidos en la disciplina musical culta de tradición occidental, originarios o no de esos lugares, comenzaron a transcribir y reescribir esas nuevas músicas, consolidando sus melodías y acentos musicales.

El cuarteto de saxofones “Ars Musicandum”, sensibilizados por estas manifestaciones musicales, ha desplegado una amplia investigación que le ha facilitado confeccionar un programa de concierto. El público podrá apreciar un variopinto mundo de colores y ritmos evolutivos, expresados desde la pluma de compositores propios de esas tierras, y de otros que procedentes de Europa, escribieron a partir de la inspiración que les proporcionó las gentes de estos lugares, sus costumbres y su ambiente socio-cultural.



## PROGRAMA DE CONCIERTO

- Vals Venezolano nº 2 y 3 .....Antonio Lauro
  - Arreglo: Sixto Herrero
  
- Vals Venezolano “El Marabino” .....Antonio Lauro
  - Arreglo: Sixto Herrero



- Joropo .....Moisés Moleiro
  - Arreglo: Sixto Herrero

- Saudades do Brasil .....Darius Milhaud

▪ Arreglo: Sixto Herrero

1. Sorocaba
2. Botafogo
3. Copacavana
4. Corcovado
5. Ipanema



- Samba Clásica ..... Heitor Villalobos

▪ Arreglo: Sixto Herrero

- Youkali (Tango-Habanera) ..... Kurt Weill

▪ Arreglo: Sixto Herrero

- La Bella Cubana ..... José White
  - Arreglo: Sixto Herrero
- Escualo .....Astor Piazzolla
  - Arreglo: Sixto Herrero
- Suite Porteña nº1 ..... Silvio Zambani
  1. Milonga que fue
  2. Al club del vino
  3. Nostalgia del presente
  4. Buenos Aires e ritorn



En la mitad del concierto invitaron a subir al escenario a cuatro jóvenes mujeres, Lorena Rodríguez, Yolanda Sánchez, Laura García y Olga García, magníficas intérpretes, que se integraron plenamente dando muestras de su valía y dominio del instrumento, quedando un grupo compacto y paritario que hicieron, magistralmente, las delicias de todos los espectadores.



El concierto terminó rompiendo, alegremente, el silencio de la noche y haciendo florecer la historia, los recuerdos, las emociones y los sentimientos de nuestra infancia.



Rafal a 11 de septiembre de 2015